Cuando contemplo extasiado
Tu sombra tras la cortina.

Mas rompe, rompe ese velo:
Mi vida triste ilumina,
Que son nubes de mi cielo
Los pliegues de tu cortina.

EMBRIAGUEZ.

REMEMBER.

Aun siento tus rizos rozando mi frente;
Aun siento tu boca mi boca quemar;
Aun siento mi sangre indómita, ardiente,
Hinchando las venas, mis sienes golpear.

Aun miro tus pardos, bellísimos ojos
Cerrándose al peso de tanto sentir;
Aun bebo el aliento de tus lábios rojos,
Y escucho agitado tu seno latir.

Aun siento tu mano unida á mi mano
Efluvios lanzarme de ardiente pasion:
Jamás sufrió tanto ningun sér humano!
Jamás gozó tanto ningun corazon!

—*¡Oh vete! ¡no te amo!*—tu lábio decia:
¿Creias con eso que helabas mi ardor?
—*¡Oh vete! ¡no te amo!!*.....—tu lábio mentia,
¡ME AMABAS ENTONCES!—¡Bendito tu amor!—

Dolores terribles resérvame el mundo;
Presiento que pronto la muerte hallaré:
En tanto, señora, recuerdo profundo,
Eterna memoria de tí guardaré.

Que Dios te bendiga!—Dé gloria á tu nombre,
Y risas y flores te dé el porvenir!
Pero ¡ay! si sufrieres, recuerda hay un hombre,
Que cerca ó de lejos se acuerda de tí.

Olvida, si gozas, mi amante ternura;
Mas oye; si un dia te agobia el pesar,
¡Oh! llámame entonces..... yo iré con dulzura,
Callando mis penas, tu pena á calmar.

EL POETA Y LA MUJER.

EL.

Qué dulces son las horas que paso yo á tu lado
Y cómo se deslizan, señora, sin sentir!
A veces me figuro que apenas te he mirado
Y ya el sonoro bronce condéname á partir.

Y llega fatal hora que escucho estremecido:
¡Oh, cuánto es miserable la triste humanidad!
La dicha mas intensa, el goce mas cumplido,
La aguja de un cuadrante su fin viene á marcar.

Tu mágica belleza, ya lánguida, ya altiva,
Me eleva hasta el delirio, me abate hasta el dolor:
Jamás, jamás señora, mientras mi aliento viva
Olvidaré esas horas de misterioso amor.

La luz está en tus ojos!—la gracia está en tu boca!
Tu noble inteligencia el cielo sublimó!
No estrañes, pues, señora, mirar mi pasion loca,
Ni que á tus piés rendido así te adore yo.

He visto mucho el mundo!—Beldad, pasion, talento,
Unidos yo buscaba en sola una mujer:
Donde encontré belleza, no hallaba sentimiento,
Donde encontré ternura, espíritu no hallé.

Tú eres la mujer-ángel á la que mi alma aspira!
El cielo me revelas, me inundas de placer.....

ELLA.

¡Oh! guárdame, poeta, consérvame tu lira
Que hace vibrar ardiente las fibras de mi sér.

EL.

A veces ¡ay! en vano á mi razon acudo:
¡Es tanto lo que siento si me hallo junto á tí!
Desde tu altiva frente hasta tu pié desnudo
Caricias te brindara mi ardiente frenesí.

Cuando tus pardos ojos yo beso embebecido,
Cuando tu mano oprimo con férvida pasion,
Paréceme que nunca, que nunca habia vivido.....
¡Tal dicha es la que siente mi amante corazon!

¿Por qué te hallé tan tarde? ¿Por qué no te he encontrado
Cuando era vírgen tu alma y vírgen tu beldad?

ELLA.

Unidos para siempre, hubiéramos gozado
Eterno paraïso, eterno amor y paz.....

EL.

Tú eres la mujer-ángel á la que mi alma aspira!
El cielo me revelas, me inundas de placer.....

ELLA.

Oh! guárdame, poeta, consérvame tu lira
Que hace vibrar ardiente las fibras de mi sér.

¡QUIERO GOZAR!

Vén, que eres tú la maga vaporosa
Que mis sueños veló con blancas alas;
Tú la que en mi existencia borrascosa
Volviste al corazon perdidas galas.

¡Yo quiero amor! Con ímpetu el torrente
Baña el prado, quebrándose en las rocas:
¡Quiero me ames así! Amor ardiente
Ansia mi corazon, caricias locas.

Vén, y deja recline mi cabeza
Sobre ese seno que al placer incita,
Y olvide mis pesares y tristeza
En esa boca que mi sed irrita.

Vén, y deja que beba en tus miradas
Amor, adoracion mi pensamiento;
Mis manos con las tuyas enlazadas,
Mi aliento confundido con tu aliento.....—

Bésame, besamé..... —tu ardiente lábio
A mi lábio, mujer, blando se aduna.....

No anhelo ahora ni el laurel del sábio,
Y me rio tambien de la fortuna.

¡Gloria falaz! tus mágicas visiones
No embriagarán ya mas mi fantasia:
Mejor quiero sentir dos corazones
Latiendo juntos en la noche y dia.

¡Gloria! ¡Gloria! magnífica corona
Presentaste á mi mente acalorada;
Mi pensamiento ya no te ambiciona
Porque comprende al fin que no eres nada.

¡Quiero gozar! quiero sentir latiente
El corazon, saltándose del pecho;
Mirarme en unos ojos y una frente,
Unido á una hermosura en lazo estrecho.

¡Quiero gozar! percibo en lontananza
Que viene á mí la muerte paso á paso:—
¡Quiero gozar! no tengo una esperanza.....
Por eso agoto del placer el vaso.

¡Quiero gozar! se olvida el sufrimiento
Al latido del seno que se adora.....—
El placer oscurece el pensamiento,
Gotas de sangre el corazon no llora.....

¡Quiero olvidar! enlázame en tus brazos,
Cúbreme, ángel, con tus lindas alas;
Tú, que á mi corazon hecho pedazos
Volviste alguna de sus ricas galas.

¿LO OLVIDARAS?

¿Lo olvidarás? Los pájaros sus cantos
Juntaban al crugir de nuestros besos;
Y embriagados en dulces embelesos
Gozábamos los dos.
Y oprimiendo tu mano con mi mano,
Y mis ojos buscando tus miradas,
Pasábamos las horas encantadas,
Solos, con nuestro amor.

Horas felices, de ventura llenas;
Horas de misteriosas emociones,
En que unidos dos tiernos corazones
Bebian el placer.....
Horas que valen una vida entera
Y en que este mundo nos parece un cielo;
Horas de luz, delicias y consuelo.....
Dulces horas de Eden.

Estas flores silvestres con su brillo,
Ese sol al morir en Occidente,
Este arroyuelo terso y trasparente,
Este rico verdor;
Ese trino dulcísimo del ave
Que llama á su adorada compañera;
Esta brisa, este cielo, esta pradera,
Todo nos dice amor.....

Imposible será del alma mia
Borrar estas profundas impresiones;
Tú has vuelto al corazon sus ilusiones,
Tuyo es mi corazon!
Nunca te olvidaré, mujer querida,
Suerte infeliz ó plácida me acorra,
Que amor que así se graba no se borra,
Angel de mi pasion!

CALIZ DE AMOR.

¡Oh! ven á la playa: la tarde es serena;
Las olas dormitan con blando rumor:
Es grato á estas horas pasear en la arena,
Y tiernos decirse palabras de amor.
¡Oh! ven hermosa mia,
Y júntese á tu lábio
Mi lábio sin color.
¡Mi vida! dame un beso,
Un beso
Embriagador.
Y en éxtasis divino
Delicia goce ignota,
Y apure gota á gota
El cáliz del amor.

UN RIZO DE SUS CABELLOS.

Pedí una prenda á mi amada
La de tez blanca y rosada,
La de dulces ojos bellos,
Y ella me dió enamorada
Un rizo de sus cabellos.

Rizo que guardo constante
Sobre mi pecho desnudo;
Rizo suave y frágante,
Rizo que guardo anhelante
Y es de mis penas escudo.

Si sus hebras delicadas
Junto á mi lábio sediento,

Brillantes, tornasoladas,
Mil memorias adoradas
Cruzan por mi pensamiento.

Memorias de dulces dias
Que feliz pasé á tu lado,
Y que ni penas impías,
Ni placeres, ni alegrías
Del corazon han borrado.

¡Mi vida! gloria del suelo,
Querubin de mi consuelo,
Mi delicia en tí se encierra;
Tú le has dado amor de cielo
A mi corazon de tierra.

Ave de sedosa pluma
Que en medio de triste bruma
Con mi pasion te amamantas,
Si por mí el pesar te abruma
Tambien con mi amor te encantas.

Ven á olvidar tu dolor
En los brazos de tu amante;
¿Dónde hay asilo mejor
Que el seno de un amador
Para una mujer constante?

Si lloras, llora conmigo,
Si gozas, juntos gocemos:
¿No soy tu mejor amigo?
¿No debo partir contigo
Los sentimientos extremos?

¡Oh! si tu pasion no es poca,
Ven y mi delirio calma;
Ven á mí de fuego loca.....
Yo tengo amor para tu alma
Y besos para tu boca.

INQUIETUD.

¡Noche, enlutada noche! tu tristeza
¡Cuán bien se aduna á mi pesar amargo!
Ni la luna, ni estrellas, ni un lucero
Desgarran con su luz tu negro manto.
Inquieto el corazon, lleno de angustia,
Oprimiendo mis sienes con las manos,
Murmurar siento gemidora brisa,
Escucho de dolor un eco vago.
¿Serán tal vez presentimientos? ¡Triste!
¡Triste del que se entrega á un insensato
Amor, como este amor!—¿Qué hace ella ahora?
¿Por qué no viene á mí?..... Siempre luchando.....
—¡Mujer! ¡Mujer! ¿No escuchas mis suspiros?
¿No llega á tí mi acento enamorado?.....
Piérdense inútilmente mis querellas,
Y los besos de amor que al aire lanzo
Son tan solo ¡ay de mí! besos perdidos
Que no llegan ardientes á sus lábios.

HORA FELIZ.

¡Hora de bendicion! en mi memoria
Eterna vivirás.....—rústica piedra
Altar fué de mi amor.....—dulces caricias
Prodigarnos miró la luna excelsa,
Pálida en medio de azuladas nubes,
De los espacios y el silencio reina.
¡Cuán linda estabas! Sobre el brazo mio
Doblado el talle lánguido,..... con fuerza
Oprimiendo tu mano con mi mano,
Nuestras sienes unidas,..... mil ternezas
Suspirando apagado nuestro acento,
Ardiendo el corazon en llama eterna,
El ángel del amor nos sonreía
Y nos cubría con sus alas bellas.
¿Qué son los demás goces de este mundo
Mi tierno bien, junto al placer que presta
El verse amado como tú me amas,
El mirarse en dulcísimas cadenas

Unido á la mujer que largo tiempo
Nos condenara á lágrimas acerbas?
¿Dónde hay otro placer que á este se iguale?
¡Vida del alma! ¡arcángel de belleza!
Mírete siempre en mis amantes brazos
Y no maldeciré de mi existencia.
Harto sufrí por este amor! lo sabes:
Hartas horas de angustias y de penas
Pesaron sobre mí, por mi desdicha,
Velando el corazon con su tristeza;
Mas siempre en mi dolor una esperanza
Brillaba con su luz diáfana y bella,
Y esa esperanza de un placer lejano
Me daba brios, me prestaba fuerzas.
Tú tambien melancólica miraste
Turbias las ondas de la mar serena
De tu dulce existir, y en vez de rosas
Contemplaste no mas tristes adelfas;
Pero llegó de la ventura el dia,
Y á la pálida luz de las estrellas
Felicidad cubriónos con su manto,
Y su cáliz de miel amor nos diera.....

Cuando al silbido del ardiente plomo,
Luchando en medio de mortal pelea
Herido sienta el corazon, brillante
En mi cerebro se alzará una idea;
Dulce recuerdo de tu amor divino

Que vendrá á suavizar mi hora postrera.
Dale tú al muerto entónces, mi adorada,
Del pasado cariño última prenda,
Una lágrima pura de tus ojos,
Un suspiro no mas de tu alma tierna.